

¿A DÓNDE VAS URUGUAY?

UNA VISIÓN DE LA SITUACIÓN POLÍTICA, SOCIAL, ECONÓMICA Y DE LAS FUERZAS CONJUNTAS EN NUESTRO PAIS

El autor, desempeño cargos de comando en el Ejército Nacional llegando a ser Jefe del Regimiento “Blandengues de Artigas” de Caballería N° 1 unidad custodia del Presidente de la República, entre otros realizó curso de estrategia en los Estados Unidos.

Luego de permanecer detenido en una Unidad Militar y recibir una propuesta inaceptable de un superior por un delito que no cometió protagonizo una fuga del Hospital Militar.

Un Tribunal de Honor lo envió a situación de reforma perdiendo su grado, derecho a portar el uniforme y sanidad militar pese a que tiene cáncer de próstata.

Se autodefine como ex Coronel por acto administrativo y Soldado por vocación afirma haberse sentido Soldado y no Burócrata durante la Guerra Antisubversiva de los años '70.

Coronel de Ejército GILBERTO VAZQUEZ

Nuestra Patria, antes de ser estado, tenía Fuerzas Armadas (FFAA) y Policiales que constituían su columna vertebral. Son la garantía de supervivencia de la Nación en situaciones críticas la Policía se encarga del Orden interno y la FFAA de la seguridad interna y externa; cuando actúan unidas se llaman Fuerzas Conjuntas (FFCC). En el siglo pasado actuaron dos veces en cumplimiento de su misión, en 1904 enfrentando la Revolución Blanca y en 1970 enfrentando la Revolución Marxista.

Hoy se avecina una situación que obligará al empleo de las FFCC para cumplir su misión esencial, en condiciones muy difíciles.

Analizaremos tres aspectos que son representativos del problema: La incidencia internacional, la situación nacional y de las FFCC.

La situación internacional tiende a la destrucción de los estados nacionales y el nuestro no escapa a esta influencia negativa. El único superpoder está abocado a consolidar el nuevo orden internacional, interviniendo militarmente donde sus intereses lo requieren. El mercado libre se aplica solamente en el tercer nivel de Países. La competencia económica entre EEUU, Europa y Japón está regida por barreras arancelarias y sanitarias. La globalización de la economía y las comunicaciones drena la soberanía y los valores nacionales. Las fronteras de los países pequeños desaparecen y los fuertes captan una población calificada y barata. En círculos académicos del Primer Mundo se habla de una 4° Guerra Mundial entre los pueblos del mundo y la Comunidad Financiera Internacional. El precio del petróleo sube sideralmente; principal fuente de energía nacional, a la vez que baja el precio de la carne (afectada por la aftosa y el atraso cambiario) se repite lo sucedido en el año 1973. El MERCOSUR, que surge como una esperanza para enfrentar los bloques mayores, sirve solo a los intereses de los países mayores; Brasil devalúa en el '99 dejando a los demás sin competitividad; Argentina exporta su crisis, traba las exportaciones Uruguayas y pretende ejercer un tutelaje político. Se traba el comercio bilateral con otros países sin dar compensación alguna. Todo esto tiene efectos negativos en la economía y en la sociedad nacional.

La situación nacional, ya mala, se hace crítica en el 2002 y reacciona con lentitud. La sociedad se radicaliza, se agrandan las diferencias entre ricos y pobres y se acelera la destrucción de la clase media. La población decrece con una emigración joven y educada y una inmigración paupérrima de países Andinos. Los asentamientos humanos marginales crecen un 50%, del '98 al 2005, allí se producen la mayoría de los nacimientos con familias monoparentales de más de 10 hijos. Las aspiraciones son infladas por los medios de comunicación (TV cable de otros países), mientras las posibilidades reales

decrecen creando una percepción de privación relativa. El sistema de salud y de seguridad social se ven jaqueados por una población envejecida. El desempleo afecta a más de 150.000 personas y aumenta el consumo de drogas y delitos conexos.

La sensación de inseguridad se vuelve insostenible y lleva a buscar justicia por manos propias. El PBI y la deuda externa están peor que en el '98 cuando ya eran insuficientes. Las reformas son lentas y al momento inexistentes. El TLC con EEUU beneficioso para la economía, crea duros enfrentamientos internos en el Frente Amplio (partido de gobierno), mostrando las tremendas diferencias entre los casi 20 partidos que lo constituyen. Los partidos tradicionales también divididos, salen de la crisis muy debilitados. El parlamento se ve inoperante y no hay renovación en el liderazgo. El Poder Judicial se ha desprestigiado por varios casos de corrupción que han llevado al retiro de jueces y fiscales. Se le da competencia en casos de gran importancia política y económica que no puede resolver. La población que afrontó la crisis económica con la esperanza de mejorar con cambios políticos se desinteresa de la política bajando su participación.

Los sindicatos radicalizados en la ideología y pragmáticos en sus objetivos se enfrentan con el partido al que siempre pertenecieron. Solo la telenovela de hechos que ocurrieron hace 30 años impide que se palpe la violencia real.

Capítulo aparte merece el sistema carcelario donde 7000 presos hacinados, hambrientos, corrompidos y drogados ven desaparecer las esperanzas de libertad que depositaron en el Frente Amplio, el dos por mil en un país cuya población fluctúa en los tres millones,. Es probable que en breve existan motines y alzamientos que tendrán un eco favorable en los asentamientos, la izquierda radical y los sindicatos. Enfrentarán un sistema político débil y con una economía en una frágil estabilidad.

El más serio problema radica en las FFCC, responsables de mantener el orden y la seguridad interna. Los Ministerios de Interior y Defensa Nacional continúan sin cambios, sosteniendo una gran burocracia y costando más que las fuerzas ejecutivas. El Ministerio de Defensa Nacional por ejemplo gasta más que la Fuerza Aérea completa. No existe Estrategia de Defensa Nacional ni conjunta. Ni Estado Mayor Conjunto que la instrumente, ni Servicio de Inteligencia en funciones. Nadie elabora hipótesis de conflicto, define objetivos, ni como alcanzarlos. No se enseña Defensa Interna y soportan callados una campaña de desprestigio muy intensa por las acciones de la guerra contra la subversión, finalizada hace más de veinte años. El Ejército sobrevive gracias a las Misiones de Paz de la ONU, que son un excelente medio de instrucción realista y proveen al personal y la organización el dinero que el Estado no da, pero solo para una parte del personal y defendiendo intereses que nada tienen que ver con los Nacionales. Por otra parte, los Soldados en el País reciben un salario similar al Plan de Emergencia (menos de cien dólares). Los mandos son nombrados por simpatía política sin tener en cuenta antigüedad o capacidad profesional. Solo ingresan a las Escuelas de Formación de Oficiales los hijos de Oficiales o Jóvenes que no pueden pagar otro estudio, existen casos de cadetes que viven en asentamientos marginales. La elección es nula, el número de postulantes es casi el mismo que el de las vacantes. Las unidades no tienen casi luz, comida ni combustible. Tampoco hay Estrategia, solo una doctrina de empleo. Realizan las tareas mas variadas, poda de árboles, limpieza de playas, etc. Sobretudo guardia de cárceles y en las unidades. La Fuerza Aérea desmanteló la Brigada de Seguridad Terrestre, la única unidad de infantería de la fuerza y tiene menos del 30% de su pequeña flota de aviones en condiciones de volar. La Armada en puerto sin combustible, persiguiendo a barcos pesqueros ilegales, narcotraficantes y contrabandistas, con su capacidad operativa muy comprometida. Peor aún la Policía Nacional que ha sufrido la más intensa acción política, los 19 Jefes de Policía y los 14 Directores Nacionales dependen directamente del Ministerio del Interior, el Director Nacional de Policía es una ilusión, no tiene claramente funciones definidas, en las Unidades Ejecutivas se nombran para ejercer el comando oficiales retirados, lo que facilita la discrecionalidad, habiendo disponibles oficiales de las más alta jerarquía que quedan a órdenes de quienes fueron sus subalternos o sin destino de mando. El personal realiza 16 horas diarias para cobrar menos de cien dólares, en el mejor de los

casos. Descontado el tiempo de traslado dispone de 4h diarias para dormir y estar con su familia. No actualiza la instrucción que hace al ingresar, aunque sirva 30 años, lo mismo que las 18 balas que recibe de por vida. Sujeto a tentaciones por el contacto permanente con el delito, hace milagros de moral que nunca son apreciados. Peor todavía tiene a su cargo directo el polvorín que es el Sistema Carcelario, reciben las quejas por la inseguridad y nadie se acuerda de lo frecuente que arriesgan la vida y su libertad por la sociedad. Ni hablar que no tienen estrategia, ni inteligencia, ni coordinación con las FFAA, con quienes comparten la seguridad de las áreas asignadas.

El más grave problema que enfrentan las fuerzas (derechos humanos), es que se ha logrado una percepción negativa en la población, que las ve como integradas por ladrones, violadores y homicidas, lo que ha producido un alto desgaste en el interior de las fuerzas. Llega a su punto culminante cuando son detenidos varios Oficiales y un Soldado, que fueron considerados héroes en la guerra contra la sedición y son encarcelados como delincuentes comunes, frente al dolor de sus camaradas y subalternos que se ven imposibilitados de reaccionar por no arriesgar la estabilidad institucional y lamen en silencio sus heridas.

Podemos decir que las FFCC están desprestigiadas, desorganizadas, mal armadas e instruidas, sin estrategia ni inteligencia y soportando fuertes agresiones económicas y morales.

Es evidente entonces, que en el mediano plazo las FFCC deberán actuar en cumplimiento de su misión. Lo harán en condiciones similares a la década del '70, con la diferencia de que en el presente la percepción de la población les es netamente desfavorable y su moral se ve seriamente resentida, como consecuencia de la campaña llamada de Derechos Humanos. La falta de estrategia, organización, instrucción y equipamiento llevó a que en la época del '70, la única forma de triunfar fuera aplicar mucha fuerza y romper el orden constitucional. Es probable que el sistema carcelario explote antes de fin de año y provoque desmanes en asentamientos marginales, alzamientos y asonadas. Aunque esta situación se supere, con la inevitable aplicación de fuerza, los problemas sociales se continuarán agudizando con la indiferencia internacional, el desmejoramiento de la economía y haciendo tambalear el sistema político. Sin duda que esta situación será nuevamente superada por la moral de las fuerzas y la alta calidad de los "Pueblos Orientales", según el decir del prócer José Artigas, pero pagando un alto precio, que sería mucho menor si se tomaran medidas para solucionar los problemas anotados.

"Sean los padres de la patria mas inexorables en el cumplimiento de un deber. De lo contrario aún me sobran bríos para firmar su exterminio. Plántese la mejor administración en la economía pública; por último háganse los magistrados dignos de sí y merecerán las bendiciones de sus conciudadanos"

José Artigas

Al Cabildo de Montevideo, 8 de Julio de 1815.